

4 de diciembre 2015

Estimado hermano sacerdote:

Esta semana inicia el Año de la Misericordia en la Diócesis de San Diego y en todo el mundo. El objetivo central de esta celebración especial del jubileo es comunicarle a nuestro pueblo durante el año que se avecina sobre la profundidad de la misericordia y el amor y la compasión de nuestro Dios. También es comunicar la misión de todos los discípulos de Jesucristo que estamos llamados a encarnar en nuestras propias vidas la misericordia de Dios a través de la oración y la acción en el mundo.

En colaboración con los decanos y la curia pastoral de la diócesis, y consiente de las múltiples demandas que se imponen sobre las parroquias y sobre ustedes en el transcurso normal de sus ministerios, propongo la siguiente dirección para la celebración del Año de la Misericordia en nuestra iglesia local de San Diego :

1. Las oficinas pastorales de la diócesis trabajarán para integrar el tema de la misericordia sustantivamente en todas sus actividades durante el próximo año como una prioridad central.
2. The Southern Cross en Español sostendrá atención sistemática dedicada a la educación de nuestro pueblo sobre las obras corporales y espirituales de misericordia que son una pieza central de la celebración mundial de este año Jubilar. Este esfuerzo, que se complementará con materiales de medios de comunicación social que desarrollaremos y compartiremos con ustedes durante el transcurso del año, estriban en la naturaleza de las obras de misericordia, la manera en que se están llevando a cabo heroicamente en muchos aspectos de la vida de nuestra diócesis, y la forma en que prácticamente se pueden integrar en la vida de nuestros feligreses no sólo durante este año Jubilar, sino también en forma permanente.
3. Se les pide a las parroquias y comunidades religiosas de la diócesis que busquen oportunidades de integrar el tema de la misericordia de Dios en el año litúrgico, sobre todo en la predicación y en la prestación del sacramento de la Reconciliación. También se les pide a las parroquias que presten atención dirigida en algún momento apropiado durante el año para educar a sus feligreses sobre las obras corporales y espirituales de misericordia como un llamado al discipulado.

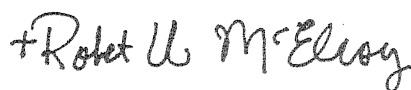
4. Siete iglesias de la diócesis serán designadas como lugares formales de peregrinación durante el Año Jubilar de la Misericordia, con la prestación de una indulgencia para los peregrinos que visitan allí. Estas iglesias son: San José Catedral , Misión Basílica San Diego de Alcalá , el Santuario de San Judas de Occidente, Nuestra Señora de Guadalupe en Calexico, Santo Tomás Moro , Misión San Luis Rey y La Capilla de Cristo Rey en Nuestra Señora de Guadalupe en El Centro.
5. Por iniciativa del Papa Francisco, un grupo de sacerdotes se designarán en los próximos meses como "Misioneros de la Misericordia", que estarán disponibles para predicar y enseñar sobre el tema de la misericordia de Dios en toda la diócesis y proporcionar orientación espiritual. El Obispo Brom ha accedido gentilmente a dar presentaciones parroquiales sobre el tema de la misericordia; puede comunicarse con Aurelia Vargas al 858-490-8300 para agendar una presentación en su parroquia, si así lo desean. Varias comunidades religiosas de hombres han iniciado en Roma el proceso de designación a miembros específicos como misioneros de la misericordia para que sirvan dentro de la diócesis de San Diego. Una vez que la Santa Sede finalice estas designaciones les hare saber a la brevedad posible.

Es mi esperanza que este enfoque proporcionará una base sustancial para traer una comprensión más profunda de la naturaleza de la misericordia de Dios a toda la comunidad de nuestra iglesia local, esperando no sea una carga más para ustedes.

El Papa Francisco nos ha dado una gran oportunidad en su ministerio y en este año Jubilar para enfocarnos en la inmensa compasión de nuestro Dios como fundamento de nuestra relación con el Señor. El Año de la Misericordia es también una oportunidad para todos nosotros para salir al alcance de aquellos que se han alejado de la vida de la iglesia o han sido enajenados, sobre todo debido a la naturaleza sentenciosa que con gran facilidad se abriga en nuestros corazones y en la vida de la Iglesia.

Le pido a Dios que en estos grandiosos días de Adviento, tan ricos en alegría y esperanza, ustedes y toda nuestra iglesia local presencie con particular intensidad el gran amor de Dios que no conoce límites.

Su hermano en el Señor,



Reverendísimo Robert W. McElroy